

EL ENCANTO DE NUESTRAS PLAYAS Y MAR

Chile tiene el privilegio de poseer, a lo largo de sus costas, cientos de kilómetros de hermosas playas. Esta "Tierra de Océanos" como la llamó Benjamín Subercaseaux es, por eso mismo, una "tierra de playas", limitadas por el Mar de Chile que "tranquilo te baña" y que eternamente "te promete un futuro esplendor"...

Hace más de medio siglo, en 1946, Subercaseaux decía: "Chile es una tierra de océano. O sea, un país que por su estructura y su posición geográfica no tiene mejor objetivo, ni mejor riqueza, ni mejor destino, ni otra salvación que el mar. Para el mar nació, del

mar se alimentaron sus aborígenes; por el mar se consolidó su Conquista; en el mar se afianzó su independencia; del mar deberá extraer su sustento; sin el mar no tiene sentido su comercio"...

La Región del Libertador Bernardo O'Higgins, tiene también el privilegio de hermosas playas y cien kilómetros de costa en nuestro extenso mar.

Oscar Castro, el poeta de Rancagua, dejó más de una vez la tierra y el trigo, la mina y la montaña, la ciudad y sus calles, para encontrar la inspiración en las playas, junto al mar de Pichilemu. Y dijo:

*"Aquí, salada de clarores, canta
la luna, espuma de limón y anida*

*en un tallo invisible como un
vuelo.*

*Y desde el mar el día se
levanta*

*En madrugada de frescor
vestida,
hojeando la bitácora del
cielo".*

En los últimos años, escritores regionales volcaron en libros su amor a nuestras playas y

a nuestro mar. Esteban Valenzuela, José Arraño Acevedo, Mario Noceti Zerega, mezclaron imágenes, con inspirada prosa y frases plenas de poesía, para dejar testimonio de playas, rocas, olas, vivencias humanas, aires marinos, puestas de sol, estrellas y lunas reflejadas, en ese mismo mar y en esas mismas playas. ¡El encanto marino volcado en palabras!...



HÉCTOR GONZÁLEZ V.